# El Municipio y la escuela

A sociedad española ya no descansa sobre la idea religiosa transmitida y discutible, sino sobre la idea natural de justicia aceptada por todos. Y no siendo el laicismo más que la expresión de este principio, no ya la escuela pública en general, sino la escuela exclusivamente municipal, deberá ser también laica.

Yo declaro, por tanto, que cuando el Municipio haya cumplido todas sus obligaciones para con el Estado; cuando haya creado el número de escuelas públicas exigido por las necesidades del pueblo, tiene todavía el deber, a su costo, y perseverando en un amplio sentido laico, de crear escuelas especiales experimentales, profesionales, con nuevos programas, con nuevos métodos que puedan producirse y ser ensayados.

La escuela es, sin duda alguna, función obligada, función sagrada del Estado; pero es indudable que el Municipio, en una verdadera democracia, está

obligado a colaborar directa y eficazmente en esta importantisima función que es la enseñanza popular: en la escuela se prepara, mejor dicho, se dirige, la vida social entera.

Dos fuerzas se disputan hoy las conciencias: la tradición, que mantiene las creencias religiosas y filosóficas del pasado, y la crítica, ayudada de la ciencia, que ataca no solamente a los dogmas religiosos, sino también a los dogmas filosóficos.

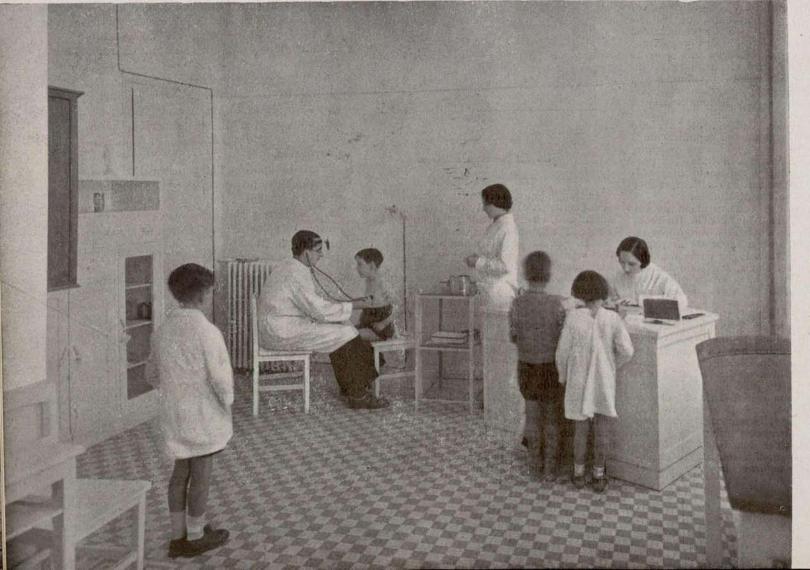
Hemos resuelto legalmente, constitucionalmente, el problema religioso, y ahora estamos obligados a la labor importantísima de resolverlo prácticamente. La enseñanza pública no debe hacer otro llamamiento más que a la razón, y toda doctrina que no esté fundada exclusivamente en la razón, debe ser excluída de la enseñanza primaria. Se nos acusa de querer echar a Dios de las escuelas, y eso no es exacto; la verdad es que Dios no puede vivir en el ambiente de luz que debe tener la es-

cuela, y prefiere estar, y debe estar, tranquilo en la sombra de las catedrales.

En religión podemos callarnos sin abdicar; pero tenemos el deber de no introducir en la escuela nuestras agresiones personales, que pueden ser ofensivas, y desde luego son inútiles, pero que, además, son agresiones constantes a la verdad científica.

## Palabras a los maestros

Vosotros, maestros, tenéis en vuestras manos la inteligencia y el alma de los niños; sois los responsables de la patria. Los niños que se os confían no sólo deben aprender a escribir y leer, a sumar y multiplicar; son españoles y deben conocer España, su geografía, su historia, su cuerpo y su alma. Serán ciudadanos y deben saber lo que es una democracia libre, cuáles derechos le confiere y cuáles deberes le im-



La Inspección médicoescolar en uno de los modernos Grupos escolares. pone la soberanía de la nación. En fin, serán hombres, y es preciso que tengan una idea de hombre, es necesario que sepan cuál es la raíz y la causa de todas nuestras miserias; cuál es el egoísmo humano en sus múltiples formas; cuál es el principio y fundamento de nuestra grandeza; cuáles son nuestro valor y nuestra ternura. Hace falta que puedan representarse a grandes trazos la especie humana dominando poco a poco las brutalidades de la Naturaleza y las brutalidades del instinto, y que disciernan los elementos principales de esta obra extraordinaria que se llama la civilización. Hay que demostrarles la grandeza del pensamiento; hay que enseñarles el respeto y el culto del alma, despertando en ellos el sentimiento al infinito, que es nuestra alegría, y también nuestra fuerza, ya que por él triunfaremos del mal, de la ignorancia y de la muerte.

Alguien dirá: «¿Todo eso a los niños?» Sí; todo eso, si no queréis fabricar simplemente máquinas de deletrear. Sin duda que la tarea tiene dificultades. Tenéis en vuestras manos muy pocos años a los escolares, y además ellos suelen ser poco asiduos, sobre todo en los pueblos rurales, y suele olvidarse en verano lo poco que se ha aprendido en invierno; y al salir de la escuela hay numerosas recaídas en la ignorancia y en la pereza.

Por eso yo reconozco que los maes-

tros, para esta magna labor de la educación del pueblo, necesitan poseer una gran ambición, pero esta ambición supone un gran valor.

Alguien dirá, y es cierto: «¿A qué exigir tanto de la escuela? ¿Es que la vida misma no es una gran maestra? ¿Es que — por ejemplo — al contacto de una democracia viva, el niño, al llegar a adulto, no comprenderá por sí mismo las ideas de trabajo, igualdad, justicia y dignidad humana, que son la democracia misma?» Indudablemente; pero observad bien que, a pesar de la vida agitada que llevamos en estos últimos años, hay entre nosotros mucha gente todavía que permanece insensible en un sueño profundo, en el que se corrompe el espíritu. Pero, además, es necesario, es urgente, que establezcamos contacto y amistad con la democracia por medio de la inteligencia. La vida puede llevar al alma del hombre, con la idea de justicia tardiamente comprendida, un sabor amargo de orgullo herido o de miseria manifiesta, un resentimiento y un sufrimiento. ¿ Por qué no ofrecer la justicia a los nuevos corazones? Es preciso que todas nuestras ideas estén como impregnadas de infancia, esto es, de generosidad pura v de serenidad.

¿Cómo daríais a la escuela primaria la educación tan elevada que he expuesto? Hay dos medios. Ante todo, hay que enseñar al niño a que lea con una facilidad absoluta, de tal manera que no pueda olvidársele jamás, y que cualquiera que sea el libro, no halle obstáculo para su lectura. Saber leer bien es la clave de todo, y sólo por esto puede juzgarse de la labor del maestro.

Sabiendo leer bien, el escolar que es curioso pronto adquirirá, con siete u ocho libros bien escogidos, una idea, muy general, ciertamente, pero elevada, de la historia de la especie humana, de la estructura del mundo, de la historia propia de la tierra en el mundo, del papel propio de España en la Humanidad. El maestro debe intervenir para ayudar este primer trabajo del espíritu; no es necesario que diga mucho ni que haga largas lecciones; bastará con que los detalles que de al escolar concurran claramente a una labor de conjunto. De lo que se sabe del hombre primitivo al hombre de nuestros días, ¡qué prodigiosa transformación! y ; qué fácil puede ser al maestro, en grandes líneas, hacer comprender, hacer sentir al alumno el esfuerzo inaudito del pensamiento humano!

Ahora bien; es necesario que el maestro, a su vez, esté perfectamente penetrado de lo que enseña. No puede ser que recite por la tarde lo que aprendió por la mañana. Es preciso, por ejemplo, que de una manera meditada tenga hecha una idea clara del cielo, del movimiento de los astros; es pre-



Preparando el comedor en uno de los modernos Grupos escolares.

ciso que esté admirado, abajo, del espíritu humano que, engañado por los ojos, ha tomado desde luego el cielo por una bóveda sólida, después ha adivinado el infinito del espacio y ha seguido en este infinito la ruta precisa de los planetas y de los soles. Y entonces, y sólo entonces, es cuando, por la lectura solitaria y la meditación, estará plenamente penetrado de una gran idea perfectamente alumbrada interiormente y comunicará sin pena a los niños, en la primera ocasión, la luz y la emoción de su espíritu.

No hay que suponer que esto sea proporcionar la enseñanza a los niños achicándola, no; por el contrario. Los niños poseen una curiosidad ilimitada, y dulcemente puede llevárseles hasta el fin del mundo. Hay un hecho que los filósofos explican diferentemente, según los sistemas, pero que es indeclinable: «Los niños llevan en sí mismos

los gérmenes, los principios de las ideas.» Observad con qué facilidad distinguen los niños el bien del mal, llegando así a los dos polos del mundo; su alma revela tesoros a flor de tierra; basta sólo saber rascar un poco para descubrirlos. No hay sino hablarles con seriedad, con simplicidad y con grandeza.

Resumiendo, digo a los maestros: Cuando de una parte hayáis enseñado a los niños a leer a fondo, y cuando de otra parte, en algunas conversaciones familiares, les hayáis hablado de las grandes cosas que interesan al pensamiento y a la conciencia humana, habréis hecho, sin gran esfuerzo, en algunos años, obra completa de educadores. En cada inteligencia habrá una atalaya y entonces las cosas habrán cambiado profundamente.

FRANCISCO NUNEZ TOMAS

sino de la transformación del sistema económico en el área del plan de la C. G. T.

Solamente este plan, con la nacionalización de los Bancos y los seguros, con la organización de la producción y la preparación del país como lo prevé, permitirá liquidar la crisis, resolver el paro forzoso, aumentar el poder de adquisición de las masas, adaptar el poder de consumo de la colectividad a las posibilidades de la producción.

La C. G. T. sostendrá un programa de obras públicas destinado a aliviar a la clase obrera y a detener el hundimiento producido por la miseria, si quiere que en su ejecución como en su sostenimiento económico esta política se inspire en los principios comprendidos en el plan y prepare su realización.

## Dirección del plan de obras públicas

Para esto es necesario centralizar todas las operaciones de que se hablará alrededor de un organismo único en el que la acción pueda ser vigilada fácilmente. Este organismo central tendrá por objeto:

a) Escoger los trabajos que se han de ejecutar en función de su utilidad social y de su eficacia en la lucha contra el paro forzoso.

b) Prever la evolución de la actividad económica e informar a los Poderes públicos sobre la importancia de los trabajos que se han de ejecutar utilizando a los parados.

c) Subvencionar la ejecución de estos trabajos, utilizando todos los medios posibles de ayuda.

## Medios económicos

Para hacer eficaz e inmediata la realización de un programa importante, el esfuerzo financiero debe ser de peso. Todas las medidas económicas de ayuda deberán ser empleadas simultáneamente: empréstitos a largo y cortoplazo, bonos del Tesoro.

Ninguna solución deberá ser desechada. Pero es necesario afirmarse en aquellas que preparen la nacionalización prevista en el Plan.

Para esto conviene utilizar con preferencia los recursos de las cajas públicas, después de haber tomado las medidas necesarias para acrecentarlos. Del mismo modo deberán ser utilizadas las reservas de las Sociedades privadas que permitan el autofinanciamiento y la sobrecapitalización de las Empresas.

En este orden de ideas será necesario;

## 

## El Plan de Trabajo y la C. G. T.

Como se sabe, el Plan de la Confederación General del Trabajo de Francia (Sección de la F. S. I.) constituye el núcleo alrededor del cual gira la acción inmediata de los Partidos Socialistas del país hermano y será seguramente el punto de encuentro de todos los que componen el Frente popular.

La C. G. T. continúa esdiando y perfeccionando su Plan. En el último Comité nacional celebrado, su secretario, el camarada Jouhaux, presentó dos resoluciones así concebidas:

La crisis monetaria

A C. G. T., siguiendo la realización de su plan de renovación económica en el área nacional, no puede permanecer al margen de la situación económica mundial: ningún país puede hacer abstracción de la interdependencia entre las diversas economías.

La inestabilidad monetaria disloca el mercado mundial, favorece a los especuladores, desarrolla las tendencias autárquicas, conduce a los cambios internacionales al sistema del trueque. La situación que se desprende está llena de peligros. Es necesario hacer un esfuerzo unísono en favor de la paz monetaria. Solamente puede realizar esto una alianza internacional, que

debe crear un equilibrio estable y per manente entre las diferentes monedas

Esta alianza internacional, indispensable para la reorganización de la economía, deberá ir acompañada de medidas nacionales para impedir la especulación, organizar el control de los precios y hacer que únicamente se beneficien de la reforma efectuada el crédito del Estado y la subvención de las obras públicas.

La clase obrera deberá encontrar en la aplicación de esta nueva medida la garantía de la adaptación automática de los salarios y la aplicación generalizada de los contratos colectivos, garantizando una duración mínima del trabajo, de manera que a las nuevas demandas corresponda realmente el alistamiento de la mano de obra suplementaria.

Una política económica y aduanera deberá impedir el alza del coste de vida.

## El paro y las obras públicas

La lucha contra la crisis económica y el paro forzoso para aliviar la miseria necesita, en primer lugar, la ejecución de un importante programa de obras públicas.

La C. G. T. debe sostener y defender un programa coherente de obras públicas. Pero estima que la solución definitiva del paro forzoso no resultará a) Acrecentar los recursos de las Cajas de Ahorros, suprimiendo el fondo de los depósitos (actualmente 20.000 francos). Del mismo modo serían aumentadas las disponibilidades de las Cajas nacionales de seguros, suprimiendo el máximo de rentas o de capitales que un particular puede asegurar en estas Cajas. La adopción de estas medidas crearía desde el primer año un conjunto de fondos disponibles alrededor de tres mil millones, como mínimo.

b) Una importante fracción de los capitales flotantes de la Bolsa está constituída por los fondos disponibles de las Compañías de seguros de accidentes, incendios y riesgos diversos. Estos fondos disponibles están confiados generalmente a Compañías extranjeras de seguros que efectúan las operaciones de arbitraje en el extranjero.

Es necesario, pues, imponer a las Compañías de seguros el seguro obligatorio del 50 por 100 de sus riesgos en una Caja de seguro nacional. Esta disposición no puede estorbar en nada su actividad, puesto que el seguro es la regla. Pone a la disposición de la colectividad alrededor de tres mil millones, formados por los fondos disponibles de carácter permanente conservados por estas Empresas, y permite contribuir espléndidamente a la subvención de las obras públicas.

c) La limitación de los dividendos de las Sociedades privadas, la reglamentación de la constitución y utilización de sus reservas y la obligación de invertirlas a medida de su formación en títulos fácilmente movilizables de un empréstito llamado «de crisis» o en bonos del Tesoro, que haría posible la conversión de una parte de la Deuda pública. Este empréstito, realizado con el concurso de la Caja de depósitos v consignaciones, permitirá afectar la economía realizada por esta conversión al fondo de obras públicas v garantizar la utilidad de otros empréstitos que fuesen necesarios.

Estamos persuadidos de que estas medidas procurarían un número suficiente de miles de millones para entablar una lucha contra el paro forzoso. Además, instaurarían los primeros elementos de un control sobre los Bancos, los seguros y las industrias municipales, que conduciría a la nacionalización y a la realización del Plan de la C. G. T.

Comentando el primero de estos textos, M. Jouhaux muestra los peligros que hace correr la inestabilidad monetaria que pesa sobre la economía internacional. La reciente decisión del trobierno belga a este respecto representa un importante paso en favor del

abandono del patrón oro y de una devaluación monetaria.

La C. G. T., que sabe que los salarios no pueden adaptarse rápidamente a la disminución de la capacidad de adquisición, ha estado siempre y sigue estando en contra de la devaluación monetaria.

Pero es necesario ver las cosas: en la hora actual cuarenta países han abandonado el patrón oro y solamente lo han conservado cinco. Incluso entre estos últimos algunos parecen no quedar fieles al patrón oro sino por recuerdo.

Es necesario evitar que la clase obrera soporte sola el peso de las indispensables transformajones. Debemos reclamar, como en 1925 — ha dicho Jouhaux—, la estabilización monetaria; es necesario que las relaciones internacionales permitan conducir a las relaciones que fijen los valores monetarios internacionales.

Mientras tanto las monedas queden errantes, el desequilibrio monetario se acentuará y el comercio internacional no podrá recobrar su estabilidad.

La C. G. T. debe defender los intereses de la clase obrera y buscar el modo de establecer en el mundo la paz monetaria, que hace posible la paz económica y la paz política.

Las resoluciones de Jouhaux fueron adoptadas.

## 

# Las jornadas de junio de 1848 y los talleres nacionales

ria al servicio de la República!»

Así se habían expresado, con una gran generosidad, los obreros parisinos, que acababan de asegurar con las armas en la mano el triunfo de la revolución de 1848.

LEVAMOS tres meses de mise-

Ellos mantuvieron sus promesas. Pero cuando se cumplió el plazo, aquellos a quienes ellos habían arrancado, en primer lugar, la proclamación del nuevo régimen y el reconocimiento del «derecho al trabajo», ¿qué habían hecho de sus promesas?

Poco, o, mejor, nada.

Y no puede excusárseles diciendo que ellos creían haber hecho algo, ya que en el Gobierno provisional había demasiados republicanos timoratos de los que estimaban que la revolución había sido necesariamente demasiado rápida. No hubieran querido nada más que subir un escalón, y habían sido obligados a avanzar un piso. No comprendían el grito lanzado por el pueblo de París: «¡ Viva la República democrática y social!»

¿Democrática? ¿Sabían lo que quería decir social? Esto no lo entendían. Si habían admitido entre ellos al socialista Luis Blanc y al obrero Albert no era más que por la violencia, y todavía estos dos hombres estaban en el Gobierno provisional con el título de secretarios y no con el de ministros.

Desde luego, todos los ciudadanos podían entrar en la guardia nacional, milicia hasta entonces solamente reservada a los burgueses; pero retardarían todo lo más posible armar y vestir a los nuevos milicianos, y cuando los fusiles fueron distribuídos a los de los barrios obreros, se guardaron en almacenes los cartuchos.

Cierto que había sido creada por los trabajadores una Comisión de gobierno, con Luis Blanc como presidente, Albert como vicepresidente y el Luxemburgo como <u>l</u>ugar de reuniones.

Cierto que el Gobierno provisional había decretado el establecimiento de talleres nacionales donde los parados podían encontrar trabajo. Pero esta última medida no era sino el restablecimiento de los «talleres de caridad» del antiguo régimen, y no tenían nada de común con los «talleres sociales», cuya creación había sido preconizada por Luis Blanc. No se trataba de otra cosa que de maniobras: por una parte, se separaba del Gobierno a los dos hombres más avanzados, y por otra, se falseaba una concepción popular en los medios obreros. ¿No era, en efecto, un adversario del Socialismo el hipócrita Marie, quien había sido encargado de organizar los talleres nacionales? ; A quién se llamaba para dirigirlos? A uno de los republicanos recientes, cuyo bonapartismo había de revelarse más tarde, Emilio Thomas.

Claro que, establecidos sobre una base militar, en escuadra, brigadas, secciones, compañías, distritos, los talleres nacionales reclutaron obreros a un ritmo acelerado (de 14.000 en 14 de mayo de 1848, llegaron a la cifra de 107.000 en el mes de junio). Como Emilio Thomas se quejase a Marie, éste respondió: «No se inquiete usted del número; mientras usted los tenga, no será éste nunca demasiado grande; pero encuentre usted un medio de atraérselos sinceramente. No economice el dinero: si es necesario se os proporcionarán fondos secretos.» Y para estar seguro de ser bien comprendido, Marie añadió: «No está muy lejos el día que será necesario echarlos a la calle.»

#### 00

Los obreros de los talleres debían, en efecto, «echarse a la calle»; pero no en las condiciones previstas por Marie.

Sin duda, Thomas, hasta las elecciones de la Asamblea constituyente, los tenía en la mano o, por lo menos, creía

El objeto confesado era oponerlos a los obreros de las corporaciones que sostenían a la Comisión del Luxem-

Cuando aquéllos organizaron en favor de la minoría del Gobierno provisional la manifestación pacífica del 17 de marzo, Emilio Thomas les prohibió participar. Lo mismo hizo con la del 16 de abril. Esta fué presentada como un complot comunista, organizado por Cabet y Blanqui. Dió lugar a una movilización de la guardia nacional, verdaderamente inesperada para los manifestantes, que habían llegado sin armas del Campo de Marte al Ayuntamiento, portadores de la petición que

Ciudadanos: La reacción levanta la cabeza; la calumnia, arma favorita de los hombres sin principios y sin honor, derra-ma por todos los sitios el veneno contagioso sobre los verdaderos amigos del pueblo. A nosotros, hombres de la revolución, hombres de acción y de sacrificio, nos corresponde declarar al Gobierno provisional que el pueblo quiere la República democrática; que el pueblo quiere la abolición de la explotación del hombre por el hombre; que el pueblo quiere la organización del trabajo por la Asociación.
¡Viva la República! ¡Viva el Gobierno

¿Era este lenguaje subversivo?

No obstante, gracias al error voluntariamente creado, los manifestante tuvieron que desfilar entre dos vallas de guardias nacionales con la bayoneta calada. Su interminable cortejo, en estrecha columna, era cortado cada diez minutos, mientras que de todas partes a su alrededor resonaban estos clamores: «¡ Abajo Blanqui! ¡ Abajo Luis Blanc! ¡Abajo Cabet! ¡Al agua los comunistas!»

El 16 de abril anunciaba ya las jornadas de junio.

Las elecciones a la Asamblea constituvente tuvieron lugar al siguiente domingo, día de Pascua. Los ciudadanos tenían que nombrar por sufragio universal 900 representantes. Cuando la Constituyente se reunió el 4 de mayo de 1848, el partido legitimista agrupaba 150 y el partido orleanista 300. Los campos habían votado contra las ciu-

El Gobierno provisional fué sustituído por una Comisión ejecutiva, provisional también, de cinco miembros, en la cual se había eliminado todo elemento socialista.

Fué en vano que Luis Blanc, el 10 de mayo, intentase hacer votar una proposición encaminada a crear un ministerio de Trabajo. Terminó este día su discurso con estas proféticas palabras: «Bajo el reinado de Luis Felipe se os ha dicho: "Tened cuidado con la revolución de los despreciados.» Pues bien, a nosotros nos queda hacer imposible la revolución del hambre.»

¿La revolución del hambre? La mavoría reaccionaria de la Asamblea no parecía temerla. Se podría incluso de-

cir que iban a provocarla.

Emilio Thomas intenta entonces salvar lo que consideraba como su obra. Presenta un plan de organización sindical mixta, que, de hecho, se inspiraba en ideas de organización del trabajo defendidas por Luis Blanc. Era socialismo muy pálido, pero todavía socialismo. No fué necesario más. Encargado de ejecutar un decreto de Tirard, ministro de Obras públicas, que prescribía alistar de soldados a los obreros de los talleres nacionales de dieciocho a veinticinco años v despedir a los que rehusaren esta obligación, que pretendía ser voluntaria, Thomas respondió recordando el compromiso del Gobierno provisional de habilitar trabajo a todos los ciudadanos. Cuarenta v ocho horas después le exigía la dimisión v le enviaba a Burdeos entre dos agentes de policía.

El 30 de mayo, el vizconde de Falloux hizo votar a la Cámara diferentes medidas; las principales de ellas consisten en la sustitución del trabajo por jornada por el trabajo a destajo y el despido de los obreros que tuviesen menos de tres meses de vecindad en el departamento del Sena.

La efervescencia fué grande entre los obreros de los talleres nacionales. Víctimas de una tremenda crisis económica, se exasperaron al verse tratados como holgazanes por su voluntad.

Después del 30 de mayo. los obreros de los talleres nacionales se reunían en los bulevares entre las puertas de San Dionisio y San Martín. Entre los grupos se mezclaban gentes bonapartistas. Sus jefes de brigada, que al fin se habían reconciliado, aunque demasiado tarde, con los antiguos delegados del Luxemburgo, publicaron un común manifiesto, donde se les ponía en guardia contra las propagandas insidiosas de los reaccionarios.

El 21 de junio aparecía en el Moniteur la orden relativa al alistamiento forzoso en el ejército para los obreros de dieciocho y veinticinco años. Con respecto a los otros, debían estar preparados para partir en seguida para los departamentos que se les designasen.

Los delegados de los talleres se reunieron con los de las corporaciones. Fué acordada una manifestación de protesta para el día siguiente, 22 de junio. El mismo día fué recibida por Marie una codelegación en el Luxemburgo que les hizo saber en nombre del Gobierno: «Los obreros que no quieran someterse al decreto serán expulsados de París por la fuerza.»

Los delegados dieron cuenta del resultado a su misión a sus camaradas reunidos en la plaza del Panteón. Estos fueron dispersándose hacia los arrabales, y durante todo el día se oyeron estos gritos: «¡Pan o plomo!» «¡Plomo o trabaio!»

Al día siguiente, nueva manifestación en la plaza de la Bastilla, sin que la policía interviniese. Pronto comienzan a levantarse las primeras barricadas. En este día .el vizconde de Falloux lee ante la Cámara su informe, que concluía con la disolución en tres días de los talleres nacionales. Considérant, el fourierista, pide a la Asamblea que se dirija una proclama a los insurrectos. « No se pacta con los sublevados!», contestó el presidente.

El 24 el Gobierno estaba derribado y en París proclamado el estado de guerra. Al general Cavaignac, ministro de la Guerra, se le concedieron plenos poderes como dictador. Fué él el que dirigió este consejo a los monárquicos del ejército: «¡Tomad vuestra revancha de febrero!» Tuvo para ayu. darle el apovo de la artillería y de los guardias nacionales de provincias.

El 26 de junio, a las dos de la tarde, después de la toma del arrabal de San Antonio, el general Cavaignac podía tranquilizar a la burguesía comunicando la victoria y anunciando: «El orden ha triunfado de la anarquía.»

En realidad, había dado el golpe de gracia a la segunda República, matando o haciendo matar a los que habian contribuído a proclamarla y que eran sus más sinceros defensores.

# Editorial CENIT, S. A.

Calle de Velázquez, 38 Teléfono 56794

MADRID

Apartado de Correos 1229

Los libros de CENIT no son literatura: son vida y acción. 

## Colección: BIBLIOTECA CABLOS MARX

(Edición de lujo, en volúmenes ta-maño cuarto, magnificamente encuadernados.)

Historia de la «Commune» de Paris, por Lissagaray; 551 páginas,

Carlos Marx (Historia de su vida), por Franz Mehring; 576 páginas,

El Manifiesto comunista, por Carlos Marx y Federico Engels; edición comentada con notas históricas y todos los documentos sobre los orígenes del «Manifiesto» y su trascendencia para la historia social; 497 páginas 25 ptas. nti-Dühring (Filosofia, Economía

Anti-Dühring politica, Socialismo), por F. En-

del zarismo hasta las «Jornadas de julio»), tomo I, volumen 1, marzo-mayo, por V. I. Lenin; 516 pági-

del zarismo hasta las «Jornadas de julio»), tomo I, volumen 2, mayo-julio, por V. I. Lenin; 483 pági-

toma del Poder), tomo II, julio-octubre, por V. I. Lenin; 632 pá-La acumulación del capital, por Rosa

Luxemburgo; 576 páginas,

El Capital (crítica de la Economía politica), por Carlos Marx, tomo I, volumen 1; 528 páginas.. 30 ptas.

## Colección: OBRAS COMPLETAS DE MAXIMO GORKI

(Edición esemerada, tamaño cuarto menor, en magnífico papel apergaminado.)

Días de infancia; 351 páginas, Entre gentes extrañas; 440 páginas, Mis universidades; 350 páginas,

(Estos tomos, que forman una uni-dad, son autobiográficos.)

## Colección: EPISODIOS DE LA LUCHA DE CLASES

El domingo sangriento, 9 de enero de 1905, por Máximo Gorki, 0,60 ptas. El acorazado rojo «Zeven Provin-cien», por A. Rugger... 0,60 ptas. La ejecución del Gran Duque Sergio, por Boris Savinkov..... 0,60 ptas.

## Colección: PANORAMA LITERARIO ESPAÑOL E HISPANOAMERI-

Don Goyo (Novela americana), por D. Aguilera Malta; 206 páginas,

Los estrangulados (El imperialismo yanqui en Nicaragua), por Hernán Robleto

El conflicto del Chaco a la luz de la Historia, por Xenús Nieto Pena y Ramiro de Sas Murias; 257 pági-

grandes metrópolis), por Rosa Arciniega; 266 páginas..... 6 ptas. Vidas de celuloide (La novela de

Hollywood), por Rosa Arciniega; 54 páginas

dra, 170 páginas...... 5 ptas.

## DIVULGACION

Lenin, por W. Sorin; 152 páginas,

4,50 pesetas. Recuerdos sobre Lenin, por Clara Zetkin; 112 páginas..... 3,50 ptas. La guerra de campesinos en Alemania, por Federico Engels; 137 pá-

Manifiesto del Partido Comunista (do-cumento histórico), por Carlos Marx y Federico Engels; 98 pági-

nas 3 ptas.

1864-1866. Carlos Marx y los primeros tiempos de la Internacional,
por Franz Mehring; 92 páginas

La labor sediciosa del clero mexicano, por Emilio Portes Gil; 190 pá-

ginas ...... 4,50 ptas. Diez lecciones marxistas de Economia politica, por H. Duncker, A. Goldschmidt, K. A. Wittfogel; 320 páginas..... 10 ptas. Seis lecciones marxistas de Historia del movimiento obrero internacional, por H. Duncker, A. Goldschmidt, K. A. Wittfogel; 192 páginas .....

## Colección: BIBLIOTECA DE VUL-GARIZACION MEDICA

El dolor de cabeza, por el doctor M. Prados Such, ex director del Sanatorio Psiquiátrico de San José, de Málaga. Del Instituto Cajal.

La hernia, sus peligros y su tratamiento (con ligeras nociones de su tratamiento operatorio y de las operaciones en general), por el doctor R. Resa, profesor clínico de Terapéutica quirúrgica en la Fa-cultad de Medicina de Madrid,

2,50 ptas. as enfermedades venéreas y sus profilaxis, por el doctor José Gay Las enfermedades venéreas Prieto, profesor de Dermatología y Sifiliografía de la Facultad de Me-2,50 ptas.

dicina de Granada...... 2,50 Las enfermedades de los ojos.conjuntivitis, por el Dr. M. Marín Amat, de la Junta central de la Lucha contra el Tracoma y otras causas de la ceguera. Tomo do-

Los purgantes, sus empleos y sus peligros, por el Dr. Juan Planelles Ripoll, ex pensionado para estudios Farmacología y Terapéutica en Alemania y Holanda.... 2,50 ptas.

Las fracturas. lo que debe hacerse y lo que no debe hacerse, por el doctor Iosé Blanc v Fortacín, profesor agregado a la Facultad de Medicina, ciruiano del Hospital de la

La simulación de la enfermedad, por el Dr. A. Valleio Nájera, director del Sanatorio Psiquiátrico de San José (Ciempozuelos).... 2,50 ptas.

Por qué la mujer no tiene hijos, por el Dr. Vital Aza, director del Sanatorio Quirúrgico v Clínica de Maternidad Santa Alicia, académico de número de la Nacional de

el Dr. A. de la Peña, ex ayudante de la Clínica Mayo, de Rochester (Estados Unidos)...... 2,50 ptas.

Consúltenos sobre condiciones especiales de pago en pedidos de varios títulos.

Ofertas especiales a Bibliotecas colectivas.

# El proyecto del túnel del Mont-Blanc

uando en el siglo XIX el sabio De Sassure escaló la montaña más alta de Europa, le llamó la atención el espesor relativamente estrecho de la misma y, ya en aquella oca-sión, se le ocurrió que sería de gran utilidad y no difícil la empresa de horadar en Mont-Blanc, para poner en comunicación las regiones separadas por los Alpes. La idea de Saussure se tradujo, andando el tiempo, en un proyecto de abrir un túnel para dar paso al ferrocarril, proyecto que cayó en los primeros años de nuestro siglo, siendo luego sustituído por el de una carretera a través del corazón del Mont-Blanc, que es el proyecto actual.

Dicho proyecto - elaborado por el ingeniero francés A. Monod - emplaza el túnel entre la estación francesa de Chamonix y la aldea de Entréves, en el valle italiano de Aosta — a 1.212 y 1.360 metros, respectivamente, sobre el nivel del mar -, dando al mismo una longitud de 12.600 metros y una altura de 1.382 en la parte más elevada del trazado. Como se hizo con el túnel del Simplón, el más largo del mundo, y como proyecta el coro-nel Venois para el túnel bajo el estrecho de Gibraltar, el proyectado a través del Mont-Blanc está constituído por dos galerías gemelas, que, respecto al túnel único, ofrecen la ventaja de remover un volumen menor de tierras, requerir menos material de construcción y aminorar no-



MARCEL PIVERT Del momento político francés.

tablemente las dificultades de la excava-

Si se tiene, además, en cuenta que el túnel del Mont-Blanc no está destinado a un ferrocarril - que por los rieles está obligado a seguir un camino único-, sino a automóviles y camiones, se comprende la ventaja de la dirección única, que elimina el inevitable deslumbramiento producido por los faros de los coches y las desviaciones de la dirección, que, dada la estrechez del túnel, podrían ser fatales. Para mayor seguridad, el proyecto Monod dispone una serie de galerías de enlace, de kilómetro en kilómetro, no sólo para retirar del rránsito los coches averiados, sino para aislar, cuando sea preciso, las secciones del túnel que haya que reparar, sin interrumpir el tráfico; v para proteger las calzadas de la posible proyección de materiales de la bóveda, se prevé una funda de cemento armado por toda la longitud del túnel, separada de la bóveda por un vacío anular.

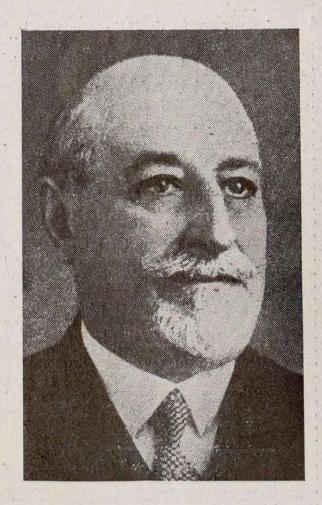
El coste previsto para la magna empresa es de unos 217 millones de francos, a los que hay que añadir poco más de 80 para dos túneles helicoidales que darán acceso a Chamonix, para las bóvedas de protección contra avalanchas, carreteras de acceso, aduanas, administración, puestos de socorro, etc. Y, teóricamente, claro está, se calcula un beneficio neto anual — deducidos va los gastos de ejercicio, los intereses y la amortización — de medio millón de francos, teniendo en cuenta que el túnel sería administrado por una Empresa internacional y que se fijaría una cuota de tránsito, por vehículo y por persona o bulto, que al cabo del año produciría cerca de 20 millones.

El cálculo no parece exagerado, si se considera que de los 2.790.000 forasteros que en diez meses de 1934 entraron en Italia, 1.890.000 llegaron por carretera, v que a causa de la crisis y de las cortapisas para la exportación de capitales el mayor contingente de turistas no procede va del centro de Europa, sino de Francia: de la cifra antedicha corresponden al puente San Luis, que pone en comunicación la Riviera y la Costa Azul y es el único paso abierto durante todo el año. casi 600.000 personas, que calculando el año completo no han bajado de 700.000. Pero bajar desde París a Mentón y Grimaldi, para entrar en Italia, es un absurdo, aunque el invierno fuerce a ello. Los demás pasos, que de París llevan a Italia por camino más breve, son el del Mont-Cenis, por Lion y Módane, el del Pequeño San Bernardo v, especialmente, el del Gran San Bernardo, a través de Suiza. por Lausana, que sobre no ser siempre practicables están situados a 2.084, 2.188 v 2.437 metros de altura, respectivamente, y cuyas carreteras de acceso en continuo zigzag salvan hasta 1.800 metros en treinta kilómetros escasos. Si se comparan estas cifras con los 1,382 de altura máxima del túnel en proyecto, que, por otra parte, alcanzaría cincuenta kilómetros de la carretera del Gran San Bernardo (v muchísimos más de la del Pequeño San Bernardo, que hoy da un rodeo considerable), y siendo practicable continuamente, atraería no sólo el tráfico nor-

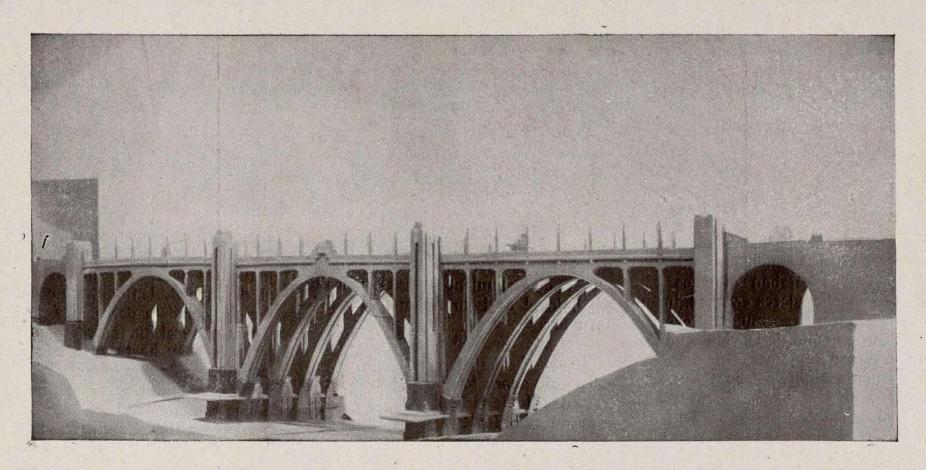
mal y gran parte del de Grimaldi, sino que daría lugar a un tráfico comercial entre Lion y Ginebra, de una parte, y el valle del Po, Turín y Milán, del otro lado; no parece exagerada a los técnicos la cifra de 100.000 vehículos y medio millón de viajeros al año, en que se basan los cálculos financieros del proyecto Monod.

De lo que va expuesto se deduce que no sólo Italia y Francia están interesadas en la cuestión del túnel del Mont-Blanc, sino también la Confederación Helvética, que tendría en el mismo el natural desemboque del tronco Basilea-Lausana-Ginebra; mas algunos elementos suizos no parecen muy dispuestos a apoyar el provecto, temiendo tal vez que a través de la Alta Saboya pudieran extenderse los italianos por las regiones más vitales de la Confederación. Más fundados eran los recelos de algún francés; pero la naciente cordialidad francoitaliana ha disipado los últimos obstáculos; un grupo de diputados franceses ha presentado por estas fechas una moción a la Mesa del Parlamento con el fin de que se activen los trámites necesarios para la ejecución del magno proyecto, que en sus líneas generales ha merecido ya la adhesión de los Gobiernos interesados.

Estamos, por tanto, en un momento interesante, pues no ha de pasar mucho tiempo, tal vez, para que Europa salve dos obstáculos tradicionales: los Alpes y Gibraltar, de cuyo proyecto de túnel ya conocen un extracto los lectores de Tiem-POS NUEVOS.



BUISSON De la actual situación francesa.



Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.



# Eguinoa Hermanos

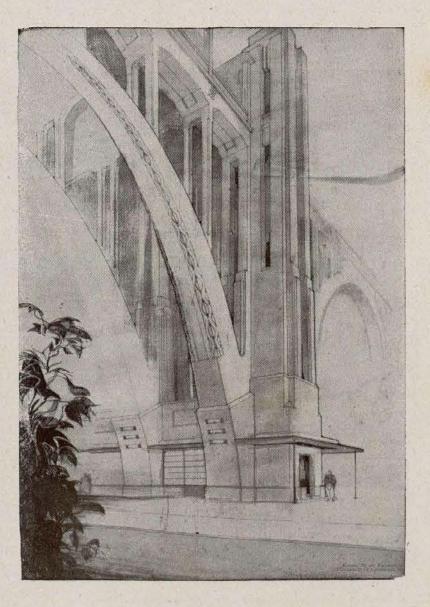
Construcciones de toda clase de obras

Especialidad

en

bormigón armado

PAMPLONA: Leire, número 2 Tel. 2873 MADRID: Sagasta, 1 y 3 Tel. 45107



Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

## El problema de los alojamientos en el país de los Soviets

ESPUÉS de haber mostrado en qué condiciones miserables estaban alojados los trabajadores en el régimen zarista, es muy útil evocar cuál era la economía de la vida munici-

pal en el citado régimen.

La economía municipal en Rusia estaba por demás atrasada. Los medios de comunicación eran irrisorios. La longitud de los carriles de tranvías alcanzaba solamente a 2.089 kilómetros, mientras que algunas ciudades americanas poseían ellas solas 75.000.

En Moscú se gastaban 8 metros cúbicos de gas por persona, y en Londres se elevaba la cifra a 400 metros cúbicos.

Tenían 61 ciudades líneas férreas eléctricas, y 19 un sistema de alcantarilla. Sobre un total de 1.063 poblaciones de más de 10.000 habitantes no había más que 219, ó sea un 20 por 100, que te-

nían distribución de agua. Por ello resultaba una mortalidad excesiva. En materia de alojamientos, las ciudades rusas bajo el antiguo régimen no hicieron nada.

\* \* \*

Veamos ahora lo que se ha hecho en este dominio de la habitación por el Gobierno de los Soviets.

El primer plan de reconstrucción nacional fué, ante todo, un plan de elaboración de maquinaria, con carácter nacional, basada en la técnica moderna y dirigida por la Comisión de electrificación. De una manera general el problema del alojamiento no ha sido abordado más que en función a la industria pesada, y debido al desenvolvimiento de algunas ciudades antiguas, como Moscú, que hoy es la capital y villa industrial al mismo tiempo.

Fué en 1927 cuando los bolcheviques

comprenden que el estado retardatario de la solución del problema de los alojamientos podría ser un obstáculo serio al desenvolvimiento ulterior de la economía socialista del país y de la revolución cultural que perseguían.

Desde 1927 hasta 1932 han realizado un esfuerzo de una importancia extraordinaria. Tres mil quinientos millones de rublos han gastado en la construcción de alojamientos. Esto representa 29 millones de metros cuadrados edificados durante este período. Se calcula en un millón las familias que han encontrado habitación en las nuevas casas construídas. Ahora se ocupan de elaborar un nuevo plan quinquenal de la vivienda, proyectando una actividad mayor que la precedente.

Para el año 1933 fué el gasto de 2.000 millones de rublos, que permitió construir con esa cantidad 14 millones de metros cuadrados habitables.

Se han preocupado también de la economía comunal. El trabajo ejecutado en esta dirección fué muy importante, aunque nada más se hizo en la Rusia central. En 693 ciudades y pueblos se ha establecido un servicio de electricidad. Diremos que en esta materia comunal en 1932 se empedraron 16 millones de metros cuadrados y se construyeron 32 redes de distribución de agua. Se construveron también 1.400 kilómetros de alcantarilla. Se hicieron asimismo 450 kilómetros de líneas de tranvías, también lavaderos mecánicos, estaciones de autobuses y 130 establecimientos de baños.

\* \* \*

Pero en este vasto país falta mucho por hacer en materia de alojamientos. M. Jules Gérin estima, teniendo en cuenta lo que existe en los demás pueblos europeos, especialmente en Inglaterra, Holanda y Alemania, que el déficit general de viviendas se puede evaluar en 15 millones. Esto representa un trabajo formidable.

Pero la U. R. S. S. no retrocede ante dicha gigantesca tarea. Ella ha creado su Comisión de plan del Estado (Gosplan), verdadera fábrica de planes de



Tipo de viviendas de casas baratas en Rusia.

ciudades, de barrios y de inmuebles. El cuadro del plan quinquenal para el alojamiento comprende:

1.º Los Soviets locales se ocuparán de las casas que sean necesarias para los trabajadores de sus respectivos distritos.

- 2.º La organización de la economía del Estado se ocupará de las casas precisas a los obreros y empleados de las diferentes ramas de la economía na-
- 3.º Las Cooperativas de habitación y de construcción atenderán a las necesidades de sus miembros.
- 4.º La construcción privada limitará su acción a las habitaciones que los jefes de familia construyan por su propia

En 1930 existían en Rusia 1.700 Cooperativas de construcción que agrupaban más de 400.000 miembros. Estas han construído en 1931 cerca de 4.500.000 metros cuadrados de superficie, por un valor de 400 millones de rublos.

La actividad soviética se ejerce, de una parte, en la reconstrucción de las antiguas ciudades, y de otra, en la creación de ciudades nuevas. De una manera absoluta los bolcheviques son adversarios de poblaciones gigantescas, como Nueva York y Londres. Su ideal consiste en formar pueblos de 200.000 habitantes, separados por parques, jardines y bosques. Estas localidades serán divididas en barrios de 8 a 10.000 habitantes.

Cada uno de estos barrios tendrá en su centro un restaurante cooperativo, su casa en que se recojan los pobres, sus campos de juego, sus clínicas u hospitales, sus bibliotecas v escuelas, sin contar los teatros y cinematógrafos. Por esto será, nos dicen, por lo que se distinguirá la ciudad socialista de la población capitalista.

M. Jules Gérin, sin economizar críticas sobre lo que se ha hecho, no puede,

Los obreros que se dejan guiar por el sentimiento o el entusiasmo se equivocarán con frecuencia. Ni el uno ni el otro son buenos guías, por más que en algunas ocasiones sean útiles.

Quien guía bien, quien puede librar a los trabajadores de muchos fracasos en su propaganda y su acción contra la clase explotadora, es la reflexión.

Obreros que reflexionen, ni se exponen a reveses ni comprometen sus triunfos con actos intemperantes.

Obreros que piensen y mediten lo que hacen, no pueden ser engañados por sus explotadores ni por los políticos burgueses.

Obreros que ponen en función su cerebro, no se dejan arrastrar por declamadores charlatanes.

Siempre, siempre, deben proceder los trabajadores reflexivamente.

Siendo su guía la reflexión no harán huelgas desatinadas, ni creerán que matando patronos mejorarán su estado o avanzarán hacia su emancipación, ni estimarán preciso quitar la vida a los compañeros que no piensen en todo como ellos, ni entenderán que la aspiración suprema de su clase es realizar una obra de venganza.

Los proletarios no deben ser nunca sumisos esclavos del capitalismo, sino rebelarse siempre contra él; pero su rebeldía debe ajustarse en todo momento a los dictados de la razón, no inspirarse en el capricho o la inconsciencia.

Así serán fuertes y temibles, y conseguirán, sin experimentar retrocesos, poner fin a la explotación que hoy sufren.

PABLO IGLESIAS

#### 0000000000000000000000

sin embargo, menos de expresarnos su admiración por el esfuerzo llevado a la práctica en Rusia en el terreno utilitario y urbanístico. El carácter formidable de la experiencia que se ofrece a nuestra mirada anuncia una marcha irreductible de sanas ideas. Los rusos han construído ciudades de un tipo absolutamente nuevo. Han creado una escuela de arquitectura urbanística. Hoy no es exagerado decir que el centro científico del urbanismo está en la U. R. S. S.

Ya está casi ultimado el plan de transformación de Moscú, que comprende una serie de anteproyectos urbanísticos estudiados con todo detalle, y en cuyos anteproyectos se prevé primero la construcción de un crecido número de habitaciones higiénicas y confortables para los obreros, y después el derribo de barrios enteros, que transformarán totalmente la fisonomía de la capital de Rusia; uno de cuyos anteprovectos comprende la urbanización de varias vías afluentes a la Plaza Roja y el complemento urbanístico de ésta.

En Leningrado también se provectan extensas reformas urbanas que mejorarán de manera notable esta ciudad.

Como queda dicho, se trabaja de firme en Rusia en todo cuanto con el urbanismo se refiere, y no solamente se trata de elaborar proyectos, sino de acometer grandes obras, y ahí está como ejemplo reciente el Metro de Moscú, obra de proporciones grandiosas.

Como a los lectores de Tiempos Nuevos les interesan estos problemas, nos ocuparemos más adelante de detallar algunos de estos proyectos que tanto interés encierran para todos cuantos sienten preocupación por el porvenir.

Terminaremos estas líneas reproduciendo lo que el gran filósofo de Keserbury ha escrito: «Tratemos de comprender antes que sea demasiado tarde que una fe nueva está consolidándose en Rusia; la primera fe que se cuenta después del advenimiento del cristianismo.»

Merece la pena, por tanto, leer el libro de M. Jules Gérin, que sinceramente recomendamos a nuestros amigos.

Louis BERTRAND

# Francisco Benito Delgado ELECTRIFICACIÓN DE EDIFICIOS APARATOS DE ALUMBRADO MODERNO OFICINA TÉCNICA: BARQUILLO, 15 MADRID EXPOSICION: PELIGROS, 4

# UN VIAJE A CANARIAS

IAJE delicioso el que hicimos a Canarias, en el pasado abril, el amigo Alonso Zapata y yo! Con rubor hute de declarar, a punto de tomar en Santa Cruz de Tenerife el barco que de nuevo nos condujese a la península, la inferioridad con que los políticos españoles se atreven a escribir, hablar y aun a gobernar el país sin haber viajado, sin conocer sus costumbres, su industria, su literatura regional, sus necesidades y sus características. Canarias permanece, en general, ignorada para muchísimos peninsulares. Y, desde todos los puntos de vista, es una injusticia y un error este mal trato.

Para un hombre de ideas, Canarias es atrayente. Su formación, de tipo liberal, es un semillero prolificador para el Socialismo.

En Canarias hay, como en todas partes, explotación capitalista y núcleos de origen caciquil. Pero el viejo monarquismo de tipo peninsular, más bien La construcción de los dos puentes paralelos al de Toledo, proyectados por el Gabinete de Accesos y Extrarradio, resolvería un grave problema de congestión que existe en aquel sector; hermosearía el lugar, embelleciendo el propio puente, y contribuiría a atenuar la crisis de trabajo en el ramo de construcción de Madrid, cuyos obreros carecen de ocupación y de sustento

para ellos y para sus familias.
Esta obra no debía demorarse, porque
todo Madrid la reclama; pero somos
pesimistas, pues la realidad nos dice que una cosa es hablar de cariño a
Madrid y otra es demostrar ese cariño a la capital de la República y a la
clase obrera que en ella vive.

## 0000000000000000000000

castellano, no existe en Canarias. Los republicanos eran políticamente fuertes antes del 14 de abril. Los socialistas lo son, con los republicanos de izquierda, después de esa fecha.

rquismo de tipo peninsular, más bien da, después de esa fecha.

Manuel Alonso Zapata, Marcelino Domingo, el capitán del "Ciudad de Sevilla", Andrés Saborit y los señores Cano Coloma y Muñoz, en el viaje efectuado a Canarias en el mes de abril.

La organización obrera de Las Palmas, de origen federal—; cómo está metida en el corazón de los obreros la labor abnegada de Franchy Roca!—tiene hoy matiz socialista. La de Santa Cruz, a pesar de la enorme preparación del grupo socialista de la capital, es partidaria de la C. N. T. Pero en todas las islas hay una corriente de simpatía, de cordialidad, de atención y, desde luego, de respeto entre las diversas tendencias obreras.; Enhorabuena, amigos de Canarias! Sin esas coincidencias, la burguesía aplastaría vuestra obra.

No íbamos en viaje oficial Alonso Zapata ni yo. Pero el Partido y la organización obrera nos colmaron de atenciones. Hablamos en Las Palmas, en Santa Cruz, en el Puerto de la Cruz, en Orotava, en Arucas y en otros sitios. No pudimos aceptar más invitaciones. Tiempo habrá para todo. Aunque con retraso, hemos comenzado a conocer aquellas islas, y en nuestra curiosidad viajera hay ya abierto un hondo surco, confirmado por la estimación de amigos y correligionarios queridísimos, que no se cerrará con facilidad.

Si nuestra voz pudiera ser oída, todos los hombres de alguna significación pasarían por Canarias unas cuantas semanas. Se lo merece el clima, delicioso; la tierra, fértil, espléndida, divina, en la Orotava, al pie del Teide; la belleza de sus mujeres, que con justicia ha sido consagrada en reciente certamen internacional; el esfuerzo, la capacidad de trabajo, la historia liberal de sus hombres, muy españoles y muy independientes, muy atentos y cultos, pero nada fáciles de manejar y sugestionar. Se lo merece, en suma, el proletariado de Las Palmas y de Santa Cruz, del Puerto de la Luz y del de la Cruz, éste socialista desde hace muchos años, perseguido, martirizado, pero firme siempre en su puesto de

Yo fuí a Canarias con el alma dolorida, a olvidar y a rehacer mi espíritu. Y regresé alegre, fortalecido y con nuevos lazos, que nada ni nadie podrá desatar en lo futuro.

# El símbolo y el síntoma del amor en Lope

II.—Transfiguración amorosa de Lope de Vega.

7 o fué veleta. Insistamos. Ni un Don Juan. Al héroe legendario que nos presentó el mercedario Tirso, y que nos hizo repudiar la declamatoria y buena voluntad del pinziano Zorrilla, le bastaban tres días para encontrar, conocer y olvidar los espasmos de su carne o las masturbaciones de su cerebro. De ellos salía con una pirueta trágica o con una redondilla forzada de ripios. Don Juan no lucho por ninguna hembra. No se dejó prenda en ninguna mujer. El amor en él era accidental. Si, libres de tópicos, examinamos la vida amorosa de Lope, apuntaremos estos sumandos tan significativos: cinco años duraron sus relaciones con Elena Osorio; nueve, con Micaela de Luzán; dieciséis, con Marta de Nevares; siete estuvo casado con Isabel de Urbina, y al año de viudo aún la llora con esta elegía:

Belisa, señora mía:
hoy se cumple justo un año
que de tu temprana muerte
gusté aquel potage amargo.
Sólo yo te acompañé
cuando todos te dejaron,
porque te quise en la vida,
y muerta te adoro y amo;

tres lustros hicieron paréntesis sus segundas nupcias con D.ª Juana Guardo. Pues bien, a todas ellas, ¡cómo las idealizó! Y queriendo, o sin querer, por temperamento o por condición, rebosado de lirismo o ahito de apoyo sentimental, cómo se entregó el poeta a sus amores! En cada pasión encontró angustia. Y furia. Y tormento. Y tormenta. Y sorpresa. En cada sumisión suva, como una embriaguez que le rezumaba versos, actitudes teatrales, acciones extraordinarias. Y, a veces, piruetas. Y, en ocasiones, contorsiones. Todas sus amadas le merecieron madrigales. A todas le llevó la ilusión. Se apartó con dolor de todas. Los más diversos matices del amor que se toca, que se logra, que se pierde, se perciben en sus actos, voluntarios o no. Filis - Elena Osorio - es la tensión celosa. Por ella riñen tanto. Por ella se reconcilian furiosamente. El beso y el bofetón. El dicterio y el requiebro. Belisa - Isabel de Urbina - es la serenidad, el amor no acosado por ninguna urgencia. El ¡hasta luego! y el ¡hola! El remanso de ternura y el vuelo corto de ave corraliza. Camila Lucinda - Micaela de Luzán - es el erotismo. «Até su libertad con mis cabellos» - le hace decir el poeta -. Y atado permaneció casi una década. Atado y rastreando en su lujuria. Camila Lucinda le arrastraba al paroxismo. El seguía a Camila Lucinda como un perro. Cuando unos ojos azules se deciden a ser voluptuosos, ni los negros - patetismo - ni los verdes - afrodisia - consiguen calentura tan alta. Camila Lucinda tenía los ojos azules.

Ojos por quien llamé dichoso al día...

Terrible servidumbre la de Lope, que, oh prodigio!, no le trae ni la tristeza de la carne (post coitum caro tristis), ni el amargo sabor de boca, ni el arrepentimiento de corazón. Durante casi una década, la existencia para él fué no otra cosa que un sexo. Amarilis — Marta de Nevares — es el ímpetu espiritual que ennoblece la materia y dulcifica el trato de los cuerpos. Amarilis es el estímulo cordial cuando ya

al corazon le amagan colapsos. Amarilis es la idea redentora. La purificación por el sufrimiento. El triunfo de la sangre otoñal sobre la tiranía de la libídine. Sin los hábitos profanados, Amarilis fuera esa Doña Inés — asustadiza de puro cursi y arrastrando los consonantes — que disputa al demonio el alma de este Don Juan sui generis y logra rescatarla para la eternidad. Que pudiera ser en este caso la inmortalidad.

Amar tu hermosura, gracia y discreción, no quiero, Amarilis, que se llame amor.

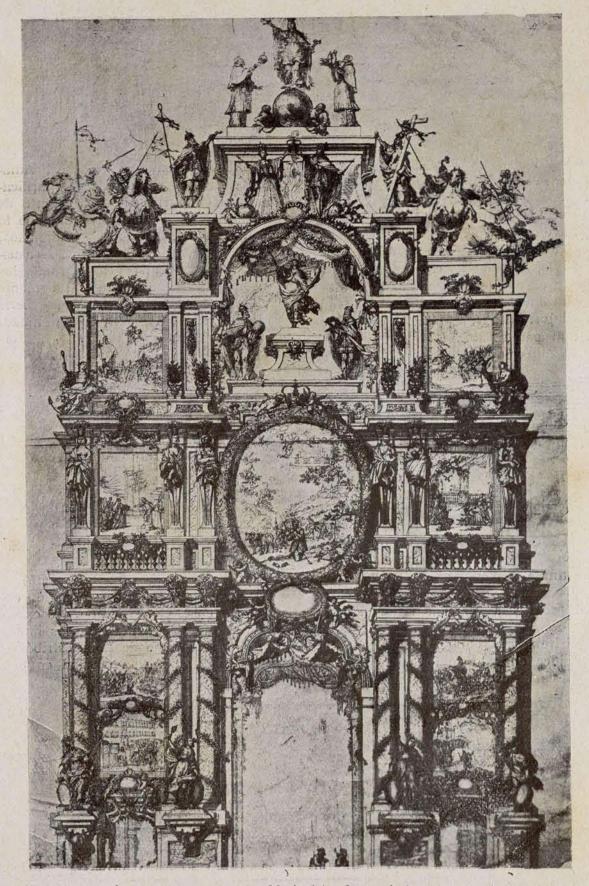
Méritos del alma, justicia y razón, quiero amor que sea el amarte yo.

Emoción celosa. Serenidad del «complejo yo». Voluptuosidad. (Muerte chiquita. Más que sueño. Menos que muerte.)

Espíritu. (Vida y transfiguración.)
Mézclense con un poco de sentido común. Agítense. Coctel-pasión. No existe
otra fórmula. Desconfíese de las imitaciones. La desdicha de Lope estribó en
haber encontrado cada porción en una
mujer distinta.



La Casa Panadería. La "casa" más madrileña que presumía en los tiempos gloriosos de Lope.



Arco levantado para conmemorar en Madrid las fiestas de beatificación de San Isidro
—1620—, de las que fué mantenedor Lope de Vega.

Para Lope todas las enamoradas son ideales, por la razón clara y sencilla de que las idealiza el. ¡Qué de finezas les dedica! ¡Cuánta buena fe hay en tales rendimientos! Se hunde tan de veras en sus propios madrigales, que difícilmente las circunstancias le sacan de ellos como de un sueño maravilloso. Oigámosle describir a Elena Osorio. Tiene esta hembra, casi niña, cuando Lope la requiebra, buen aire y buen talle; ojos claros, como los de Melibea o los alabados con tan fino donaire por el ca-

ballero Gutierre de Cetina; ojos claros, bellísimos, aunque un tantico desvergonzados; entendimiento notable de bachillera; la condición decididamente amorosa, pero más activa que pasiva; el hablar suave, con un poco de ceceo, «con que guarece de oro cuanto dice»; boca graciosa, cutis trigueño claro y el cabello algo crespo. Elena—Filis—está modelada en picardía y llena de chispa. «Apenas nos vimos y nos hablamos—confiesa el Lope, casi niño, que la requiebra—cuando quedamos rendidos

el uno al otro.» Como ella no peca de recoleta ni de tímida, y como él hierve pronto, y como ambos se sueltan en seguida de la lengua, los dos son, inmequatamente, «tábula de la corte». Mucho quiso el poeta a esta Filis, su pasion primera. Tanto, que, luego de bandazos y zozobras, berrinchinas y trapatiestas, no la puede aborrecer tanto «que desee verla tea». Tan dulce le será siempre la memoria de su hermosura. Oigamos ahora como habla, Lope, de Amarilis, su pasión última, quizá la mejor paladeada, por serlo en la hora crepuscular; hora en que la rigidez de los contornos se atenúa y la estridencia de los tonos palidece; hora en que no resaltan los defectos y las virtudes pierden su sequedad; nora genuina del recuerdo y de la atrición. Amarilis tiene los ojos verues; es pechisacada y «tan rotunda de caderas como recogida de cintura»; habla con acento dulce y mate; pisa «con sopeso de majestad»; nada piensa ni propone que «desdiga su alteza».

Cuando la implacable Némesis se cobró antiguos réditos, quedó Lope sin aquellos ojos «color de esperanza»—porque cegaron—y sin aquellos pensamientos altivos—no de soberbia, sino de elevación—, porque su razón perdióse. Muerta Amarilis, el septuagenario cree que el cielo se le ha desplomado.

Ya es muerta, decid todos...

Aquella cuyos ojos verdes, de amor centellas...

Aquella cuya boca daba lición risueña, al mar, de hacer corales; al alba, de hacer perlas.

Aquella cuyas manos, de vivo azahar compuestas, eran nieve en blancura, cristal en transpariencia, la que en la voz divina desafió sirenas, para quien nunca Ulises pudiera hallar cautela.

Venid a consolarme, que muero de tristeza.

Quien así se expresa, ¿ puede ser parangón de Don Juan? Quien así recuerda, ¿ qué de afín tiene con el calificativo «hombre de mujeres»? Quien tanto sacrifica a cada pasión, no merece la alharaca que remueve la picaresca metida a crítica ni el guiño truhán de cuantos se acercan a su vida amorosa con la misma salacidad alerta de quienes buscaran las páginas del caballero Casanova — casaca de raso menta, peluquín de tufos, rapé espolvoreado — o las estampas que reproducen las obsesiones fálicas del Museo secreto de Nápoles.

La asimilación cordial y la genero-

sidad atectiva del gran poeta asombran si se estudian eliminada la predisposición. Por reprocharle, escritor ha navido que le ha echado en cara el que, a los tres años de muerta Isabel de Uroina, contrajera nuevo matrimonio. ¡A los tres anos! ¡Contando Lope treinta y seis! ; Y habiendo nacido, indiscutiblemente, bajo el signo de Venus! Al hombre normal, cuyo apento venereo es normai, ¿ quién le exigirá tres años de continencia vincular, y más cuando en la nueva coyunda busca un asidero económico? Es muy natural que a un hombre como Lope, de sensaciones inaplazables, le emuje hacia una nueva mujer — la mujer nueva — únicamente el regodeo sensual. Pero para que Lope no se asemeje a tantos hombres «de epidermis», poco a poco entrará en acción su espiritu, ya que no para purificar por completo la carne, cuando menos para dorarla de encanto, para que a su exigencia preceda la emoción, para que a su hartura no acompañe la tristeza. Las voces, los ademanes, las hipérboles, el afán irreprimible de «dar que decir» con que, puerilmente, jugó Lope. ¡Cómo han engañado a los más aparatosos paladines de la crítica!... Y... ya está todo. Parece estar todo. La frase hecha. La interpretación oficial. El comentario ortodoxo. La reticencia picardeada, bastardeada. El ¡Dios le haya perdonado! de la pudibundez.

Pero..., nada, está dicho. El único que salió con vida y alerta — como el aventurero Ulises de los profundos abismos de Plutón — de los abismos profundos de Afrodita, aún no ha descubierto su secreto de amor. ¡Qué más hubiera querido él, parodiando al pederasta Nerón — el mundo una sola cabeza para cercenarla de un solo golpe —, que su pasión no tuviera sino un solo nombre, un solo rostro, un solo rastro! Nada tan sorprendente en la psicología de Lope como el tema del amor. En los

El Gobierno belga, en el que, como se sabe, figuran cinco camaradas, ha aprobado un proyecto de ley, que consta de 61 artículos, en el que se establece la intervención del Estado en la Banca privada. Se crea una Comisión bancaria de siete miembros nombrados por el rey entre las diferentes listas que se le presenten por los varios in-tereses que han de estar representados en la Comisión. Corresponde a la Comisión determinar la proporción normal de las liquidaciones por un perío-do determinado, con el objeto de que en cualquier instante pueda hacer frente a retiradas de los depositarios. Se crea la incompatibilidad entre el cargo de consejero de un Banco y el de otra Empresa cualquiera. Los Bancos debe-rán someter todos los meses un balance al Banco Nacional, quien asegurará los servicios administrativos de la Comisión bancaria, lo que representa una mayor garantía para el público. Este proyecto dista mucho de ser el del Plan de Trabajo de Henri de Man; pero supone un esfuerzo considerable y un avance en el sometimiento de las fuerzas adversarias del Socialismo.

## Antonio Arza

Embaldosador de la Compañía Peninsular de Asfaltos

Value de toda clase de pavimentos y frisos de azulejo

ALONSO DEL BARCO, 1 MADRID

THIS THE PROPERTY OF THE PROPE

escritores antiguos, y en los modernos, el amor era la varita mágica que al tocar su cabeza les hacía, y les hace, más o menos felices. Por el contrario, Lope no se deja tocar; la gran magia de su existencia es crearse su amor o sus amores. La mayoría nos calmamos cuando a nuestro amor otro amor co-

TERESTANDA DE LA CONTRETA DEL CONTRETA DE LA CONTRETA DEL CONTRETA DE LA CONTRETA DEL CONTRETA DE LA CONTRETA DE LA CONTRETA DE LA CONTRETA DEL CONTRETA DE LA CONTRETA DEL CONTRETA DE LA CONTRETA DEL CONTRETA DE LA C

rresponde. Lope, sin embargo, jamas se nota ni quieto, ni feliz, ni ahito; en vez de entregarse a la plétora de la emocion que el amor le trae, se desvive por superarla. Su perenne tumulto interior no hace alto, ni siquiera abre paréntesis, en este instante de apogeo; desdeña la maravillosa culminación de este segundo - por el que todos los demás se afanan, reputándolo como el más bello de una vida -, y se desespera por no reconocer que su ansia ha llegado al límite. En pasión, el gran dramático no se rinde sino a lo ilimitado. A la mayoría, un desencanto, una traición, una repulsa, un revuelco psíquico, bastan para tumbarnos en la cuneta de ese gran camino que zigzaguea la veleidad de Venus. A Lope, su rabiosa fuerza de metamorfosis le hace recobrar nuevas fuerzas, le sugiere más audaces ilusiones, cuanto más repudiado, cuanto peor interpretado se nota. Como cualquier amante vulgar, Lope se siente satisfecho si alcanza lo que apetece; pero, disemejante de cualquier amante vulgar, no se siente desdichado si se le rehusa. Inmediatamente reacciona en un anhelo nuevo; a su reacción le ayuda quizá el haber sabido fundir en un movimiento unánime los movimientos del alma y de los sentidos. A Lope, coloso de la vida y de la forma literaria, se le verá en gemido, en tormento, en combate, pero nunca caído en la tregua ni consumido en la desesperanza.

Ese su fenómeno amoroso es el que ha contribuído a la falsa leyenda de un Lope veleta, de un Lope Don Juan. Y es que «su caso» se ha examinado con una lente que no sirve para «su caso». Menos mal que su fenómeno, de ahora en adelante, servirá para su amorosa transfiguración.

FEDERICO SAINZ DE ROBLES

Agosto de 1935.

## BASTOS Y CIA., S. en C.

INGENIEROS

Cámaras frigoríficas. Motores Diesel. Bombas centrífugas. Depuración de aguas. Instalaciones de acondicionamiento de aire.

MADRID: Paseo de Recoletos, 12.-Tel. 53502

# Ley orgánica de la Municipalidad de la capital de la República Argentina

(Continuación.)

Cuando varias listas con cociente electoral tengan residuos iguales, se procederá por sorteo.

La designación de los candidatos electos se hará en la siguiente forma por la

a) Sumará los votos obtenidos por cada candidato, sin acumularle los que tuviera en otra lista. Si un candidato hubiera sido votado en más de una lista, se le eliminará de las listas en que tuviere menor número de votos en pro-porción al total de las listas.

b) Hecha la adjudicación de los concejales que correspondan a cada lista, la Junta procederá a sortear, dentro de cada una, a todos aquellos candidatos que hubiesen obtenido, por lo menos, la mitad de los votos obtenidos por esa lista, y sólo en caso de que los candidatos en esas condiciones no alcanzasen a cubrir el número adjudicado, el sorteo se hará, hasta completar dicho número, entre los demás candidatos de la misma lista.

Cuando todos los candidatos de una lista hubieren obtenido más del 50 por 100 de los votos totales de dicha lista, la adjudicación se verificará por el orden de los sufragios obtenidos; si hubiere candidatos c o n igual número de votos, la Junta hará las designaciones por sorteo.

En caso de inhabilidad comprobada, fallecimiento o renuncia de un candidato electo concejal, antes de su incorporación, entrará a sustituirle el candidato que corresponda según el orden de sufragios dentro de la misma lista. (A. 7.º L. N. N.º 10.240.)

> Validez de la elección. Elección complementaria.

Para que las elecciones municipales sean válidas deberá haber votado, por lo menos, el 35 por 100 de los inscritos en el padrón municipal (argentinos y extranjeros), sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 66 de la ley 8.871; si el total de los sufragios no alcanzara al 35 por 100 de los inscritos, se convocará dentro de los treinta días a nuevas elecciones, y éstas se reputarán válidas sea cual fuere el porcentaje de votantes sobre el total de los inscritos.

(A. 8.º L. N. N.º 10.240.)
Unicamente la Junta electoral juzgará de la validez total o parcial de la elección y de las condiciones de elegi-

bilidad de los candidatos electos y expedirá los diplomas respectivos, siendo su veredicto definitivo e irrevocable. (A. 9.º L. N. N.º 10.240.)

En caso de elecciones complementarias, el escrutinio general de la elección

se realizará después de estas elecciones. (A. 10. L. N. N.º 10.240.)

#### Convocatorias.

El Poder ejecutivo tendrá a su cargo las convocatorias a elecciones municipales para los años 1934 y 1935, y las subsiguientes las hará el inten-dente municipal, de acuerdo con las convocatorias a elecciones nacionales. (A. 5.º L. N. N.º 11.739.)

Padrón electoral de extranjeros.

El Poder ejecutivo, ajustándose a las disposiciones aplicables de las leyes 8.130 y 9.129, y con las autoridades de las mismas, siendo posible, procederá a la formación del padrón electoral de extranjeros. A este efecto,

THE PERSON NAMED AND PARTICULAR PROPERTY OF THE PERSON NAMED AND P

Almacén de tarjetas postales y abanicos al por mayor y menor

## Hijo de F. Díez Pauperiña

Papeleria - Imprenta Objetos de escritorio v articulos de piel

MAGDALENA, 32 Madrid Teléfono 15123

encargará a las reparticiones municipales que designe, y bajo su vigilancia, las operaciones de la formación del registro que estime oportunas.

El padrón electoral de extranjeros

deberá quedar formado en tiempo hábil para que los electores extranjeros puedan votar en la primera elección del Concejo. (A. 12. L. N. N.º 10.240.)

Quedan derogadas todas las disposiciones de la ley orgánica Municipal y de otras que se opongan a las contenidas en la presente. (A. 13. L. N. N.º 10.240.)

Los gastos que demande la ejecución de la presente ley se harán de rentas municipales, imputándose a la misma. (A. 14. L. N. N.º 10.240.)

#### TITULO II

## Autoridades municipales.

## CAPITULO I

ORGANIZACIÓN DEL CONCEJO DELIBERANTE

El Concejo deliberante se compon-drá de treinta miembros, formando la ciudad, a los fines de la elección, un solo distrito (1). (A. 5.º L. N. Número 10.240. Primer párrafo.)

Condiciones de elegibilidad.

Son elegibles para miembros del Concejo deliberante los ciudadanos que reúnan las condiciones exigidas para ser diputado nacional, con más una re-

(1) La otra parte del artículo 5.º de la ley 10.240 trata de la forma de nombrar el

intendente y de los requisitos para el cargo.

— La resolución de 18 de mayo de 1920 declara incompatibles los cargos de miembro del H. Concejo con el de diputado na-

 Resolución número 885, de 7 de abril de 1925. Declara incompatible el cargo de concejal y el de médico (jefe de sala de un hospital municipal.

— Resolución número 913, de 17 de abril de 1925. Declara incompatible el cargo de concejal con el de escribano municipal, o de socio adscrito de un escribano muni-

— Declaraciones de 8 de mayo de 1925 considerando compatible el cargo de concejal y la profesión de constructor, y la de concejal con la aceptación de premios en concursos municipales.

(Continuará.)



# Cubiertas y Tejados, S. A.

Compañía general de Construcciones

CONTRATA DE OBRAS EN TODA ESPAÑA



MADRID
Alcalá, número 60
Teléfono 16609

BARCELONA Paseo de Gracia, 16 Teléfono 16490

TARRARA DA TARRA TA TA

VALENCIA Plaza Canalejas, 12 Teléfono 10536